17 DE ABRIL DE 2022

DOMINGO DE LA PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

DEJARSE ENCONTRAR POR JESÚS RESUCITADO

- **Hch 10, 34a. 37-43.** Hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos.
- **Sal 117.** R. Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.
- **Col 3, 1-4.** Buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo.
- **o bien: 1 Cor 5, 6b-8.** Barred la levadura vieja para ser una masa nueva.
- **Jn 20, 1-9.** Él había de resucitar de entre los muertos.
- **o bien, para las misas vespertinas: Lc 24, 13-35.** Quédate con nosotros, porque atardece.



+ Lectura del santo Evangelio según san Juan

El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.
Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo:
«Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte.
Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor



1. Lectura

Los dos evangelios que leemos en las misas de hoy nos permiten reflexionar sobre los relatos evangélicos de la resurrección. ¿Cómo nos cuentan los distintos evangelios el encuentro de Jesús resucitado?, ¿cómo tenemos que entenderlo?, ¿qué aspecto tenía Jesús?

Cuando leemos estos textos lo primero que debemos tener en cuenta es la realidad de las apariciones. Estamos hablando de un hecho del que da testimonio mucha gente. San Pablo, que presenta siempre su vocación como un encuentro con Jesús resucitado, habla de que Jesús se apareció a más de quinientos hermanos, muchos de los cuales vivían todavía y daban testimonio de ello. San Pablo dice que primero se apareció a Cefas (Pedro) y luego a los doce (1Cor 15,3-8). San Lucas en el libro de los Hechos de los Apóstoles, cuando habla de la primera predicación de los apóstoles en Jerusalén, la presenta como un testimonio de su encuentro con Jesús resucitado.

La fuerza y el empuje de la primera predicación cristiana, lo que hizo que aquellos hombres y mujeres superaran sus miedos, fue el encuentro con Cristo Resucitado; y por él daban testimonio, por él viajaban a donde hiciera falta, y por él muchos dieron la vida como mártires.
Y lo segundo que debemos tener en cuenta es el modo de estas apariciones. En casi todos los textos a Jesús no se le reconoce a la primera. Santa María Magdalena "no sabía que era Jesús" y le confunde con el hortelano y hasta que Jesús no pronuncia su nombre no sabe que se trata del mismo Jesús. Lo mismo ocurre con los discípulos de Emaús (Lc 24), y en el episodio de la pesca milagrosa, en donde "los discípulos no sabían que era Jesús" (Jn 21). Toda la tradición evangélica es unánime al respecto: la apariencia corporal de Jesús resucitado no es la misma que la del Jesús de antes de su muerte.

Los evangelios de hoy nos narran el primer momento de la resurrección. Nos encontramos en todos los evangelios a las mujeres que van al sepulcro y se encuentran con el sepulcro vacío, y a partir de aquí empieza todo. En San Juan encontramos la misma tradición del sepulcro vacío y Santa María Magdalena, y además San Juan y San Pedro que se acercan al sepulcro. San Juan nos cuenta como este discípulo, que es el mismo Juan, creyó al ver el sepulcro vacío y las vendas por el suelo.



2do Meditar
¿Qué me dice Dios en este texto?
paso

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

En la meditación nos podemos preguntar: ¿cómo vivir hoy nuestra fe en Jesús Resucitado? Se dice que muchos cristianos están dejando de creer en la resurrección, mezclando su creencia cristiana con doctrinas extrañas como la reencarnación, por influencias de la "nueva era" y de otras creencias. Y si dejan de creer en la resurrección es porque no la viven espiritualmente. ¿Qué nos enseñan estos textos acerca de cómo vivieron aquellos hombre y mujeres el encuentro con Jesús resucitado? Creo que dos cosas importantes:

-Jesús resucitado aparece recuperando las relaciones. Pide a las mujeres que digan a sus discípulos que vayan a Galilea que allí les encontrará. Jesús quiere que estas mujeres y sus discípulos, que le seguían antes de su muerte, vuelvan de nuevo a confiar en él como maestro y como Señor. Nosotros no somos seguidores de una idea sino de una persona en la que confiamos. Nuestro encuentro con Jesús resucitado nos tiene que llevar a una relación viva con él a través de la oración, de la vida sacramental, y de los hermanos.

-Un anuncio de gran esperanza. Nuestro futuro y nuestro destino no está en manos del azar, de la suerte, de las fuerzas del mal... Nuestra vida está en manos de Dios si nosotros le buscamos y nos dejamos buscar. No hace falta ser nada especial para esto. Quien primero descubre los signos del resucitado es Santa María magdalena, una mujer llena de sensibilidad, de ternura, de afecto..., una mujer que también había conocido el sufrimiento. Pero Jesús se aparece después, a los discípulos, a grupos..., a gente de los más diversos temperamentos, viviendo en situaciones morales diferentes... Lo importante es que nos convirtamos de nuestra idea restringida y mezquina de Dios al verdadero Dios de la vida, en el que cabemos todos. Por eso el anuncio de resurrección es un anuncio de esperanza para el mundo, para la guerra, para la muerte, para la desesperación...

Nadie ni nada queda fuera de esta esperanza, pero ¿qué pasa si volvemos la espalda a esta esperanza? Entonces resulta que vivimos en un mundo caprichoso, y nos dejamos llevar por el destino, por el miedo, por las pasiones pasajeras, por la magia...



3º paso Orar
¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

**"Señor Jesús, Tú eres nuestra esperanza,
y la esperanza de nuestro mundo.
Nosotros queremos ser como aquellas mujeres,
como San Juan y San Pedro,
testigos de tu Resurrección.
Sabemos que nosotros, nuestras familias,
nuestros amigos, los que no te conocen,
los que están sometidos por la injusticia,
nuestro mundo herido por el mal,
necesitamos la esperanza de tu resurrección.
Que te busquemos Señor como María,
Juan y Pedro, y que tú nos encuentres" AMÉN.**

4to paso Contemplación
¿Cómo cambia el texto mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

Que la contemplación de esta esperanza sea nuestra alegría pascual, una alegría que nada ni nadie nos puede arrebatar.

24 DE ABRIL DE 2022

DOMINGO 2º PASCUA
O DE LA DIVINA MISERICORDIA
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

«PARA QUE TENGÁIS VIDA EN SU NOMBRE»

- **Hch 5, 12-16.** Crecía el número de los creyentes, una multitud tanto de hombres como de mujeres, que se adherían al Señor.
- **Sal 117. R.** Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.
- **Ap 1, 9-11a. 12-13. 17-19.** Estuve muerto, pero ya ves: vivo por los siglos de los siglos.
- **Jn 20, 19-31.** A los ocho días llegó Jesús.



Espíritu Santo, amor del Padre en el Hijo resucitado, espabila mi oído a tu escucha y abre mi entendimiento a tu presencia. Amén

+ Lectura del santo Evangelio según san Juan

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: —«Paz a vosotros.» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: —«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.» Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: —«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: —«Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: —«Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.» A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: —«Paz a vosotros.» Luego dijo a Tomás: — «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» Contestó Tomás: —«¡Señor mío y Dios mío!» Jesús le dijo: —«¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.» Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Palabra del Señor



1. Lectura

Sabemos que la presencia de Jesús resucitado entre aquellos hombres y mujeres no fue igual que cuando estuvo con ellos en vida por aquellos lugares de Galilea y de Judea. Era una presencia que necesitaba de la ayuda de los ojos de la fe para ser percibida. María Magdalena no le reconoce al principio y le confunde con el hortelano, los discípulos de Emaús, aunque se encuentran a gusto con la presencia de aquel peregrino, no terminan de reconocerle hasta que durante la cena les parte el pan.

¿Qué apariencia tenía Jesús resucitado? Era una apariencia corporal, no un fantasma. Él habla, y se le puede tocar, pero también aparece cuando las puertas están cerradas. Supera nuestra naturaleza humana, y sigue participando de ella. Esto es lo que nos quieren decir todos los evangelistas con su manera de contar las cosas. Jesús, en su apariciones, tenía un cuerpo con apariencia humana pero resplandeciente, celeste, luminoso, con una primera impresión como la de nuestros cuerpos aunque sin reconocerle a la primera, pero cuando se producía el encuentro aquellos discípulos se daban cuenta de que era un cuerpo especial, era el cuerpo lleno de luz y de paz de Jesús, que a ellos les infundía una gran alegría, les liberaba de sus miedos, y les empujaba a seguir unidos a él y a dar testimonio, pues habían contemplado la verdadera identidad de Jesús de Nazaret, su maestro. Entonces, fue cuando ellos fueron conscientes de haber contemplado la verdad de Dios: la obra de salvación de Dios Padre, a través de Jesús su palabra hecha carne, y con la unción y la fuerza del Espíritu Santo creador y liberador. Fue cuando las palabras que habían escuchado y las obras que habían visto hacer a Jesús fueron realmente entendidas.

Es ahora, cuando Jesús resucitado hace gustar a los suyos de su presencia de un modo especial. Lo primero que hace es restablecer la relación con los discípulos, pues todos, de alguna manera habían perdido la relación con él durante los acontecimientos de su pasión y muerte. Los únicos que se salvan de esta dispersión son las mujeres y el discípulo amado Juan. La presencia de Jesús resucitado es una presencia que vuelve a unir a aquellos hombres y mujeres junto a Jesús; de tal manera que cuando les deje definitivamente ellos van a seguir sintiéndole cerca. En esta presencia de resucitado, Jesús muestra de una manera fuerte la misericordia misma de Dios. De su costado traspasado brota la fuente del amor y la misericordia divina. Tomás quería sentir esta misericordia de un modo palpable, y Jesús llama dichosos a los que crean sin haber visto, es decir, a todos aquellos que se fían del testimonio y de la palabra.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

Si Jesús resucitado manifestaba y manifiesta la misericordia de Dios, podemos preguntarnos en la meditación: ¿cómo comprender esta misericordia? Misericordia en hebreo se dice rajum, y es una palabra que se asocia con rejem, que significa "vientre materno, seno, entrañas". Es el lugar donde se acoge, crece y se da la vida. Es también la parte más interna, más "entrañable" del ser humano. Cuando decimos que Dios es misericordioso estamos diciendo que él quiere acoger la vida, y dar vida. Pero ¿cómo puede Dios darnos vida?, ¿cómo podemos encontrarnos con su misericordia en medio de nuestra vida diaria?

Nos encontramos con la misericordia de Dios cuando le abrimos nuestro corazón, convirtiendo nuestro corazón de piedra en corazón de carne. Cuando comenzamos a confiar plenamente en él en situaciones difíciles como la que estamos viviendo. Y es que Dios, que no quiere forzar la puerta de nuestro corazón, que es nuestra libertad y nuestra voluntad, quiere habitar con su misericordia en nuestros miedos, especialmente en esos que no nos atrevemos a decir.

Podemos preguntarnos: -¿Dónde está nuestro sufrimiento? ¿Dónde están esas heridas, dolores...que no queremos ver?, ¿cómo se manifiesta el sufrimiento en este momento?, ¿cómo podemos ser nosotros portadores de esta misericordia de Dios ahora?

Sólo si yo me encuentro con la misericordia de Dios y abro mi corazón a su presencia podré transformar mi relación conmigo mismo y mi relación con los demás. Sentiré entonces la gracia sanadora de Dios.

Esto es lo que Jesús quiere que Tomás encuentre. Jesús sabe que la primera manifestación de un corazón de piedra es la desconfianza y el miedo que nos encierra en nosotros mismos y nos hace insensibles a los demás. Es también la mejor manera de vivir nuestra relación con Dios de una manera superficial, aunque esté barnizada de religiosidad. Y ya sabemos que Jesús quiere que conozcamos a Dios de verdad, tal como él nos lo enseña. Por eso la presencia de Jesús resucitado es una presencia de paz y de misericordia que llena de alegría a los discípulos.





LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Toda oración hecha con realismo y sencillez nos abre a la presencia misericordiosa de Jesús resucitado, nuestro Señor. Estamos viendo un momento en el que todos nos tenemos que sentir oración, somos oración porque todo lo esperamos de su misericordia:

"Señor Jesús, maestro compasivo y misericordioso,
que sepa abrir mi corazón a tu presencia para que tú
puedas sanar nuestros sufrimientos,
y así poder recibir la vida que tú nos quieres dar.
Que tu misericordia nos enseñe a vivir con esperanza,
y así sintamos tu presencia resucitada". AMEN



4. Contemplación y acción

Contemplamos la misericordia de Dios manifestada en las palabras de Jesús Resucitado. Y sintiendo esta misericordia nos sentimos llamados a manifestarla en nuestra vida.

"Te doy tres formas de ejercer misericordia al prójimo: la primera, la acción; la segunda, la palabra; la tercera, la oración...De este modo, el alma alaba y adora Mi misericordia" (Santa Faustina Kowalska, Diario, 742)

1 DE MAYO DE 2022

DOMINGO 3º PASCUA
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

«SABÍAN QUE ERA EL SEÑOR»



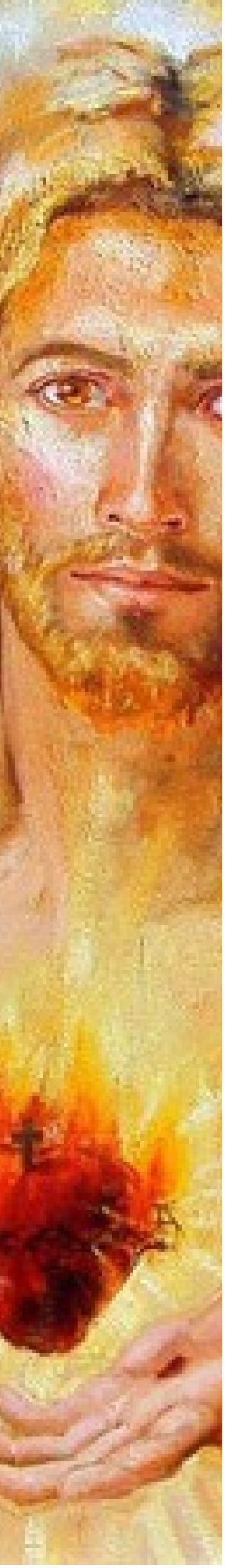
- **Hch 5, 27b-32. 40b-41.** Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo.
- **Sal 29. R.** Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.
- **Ap 5, 11-14.** Digno es el Cordero degollado de recibir el poder y la riqueza.
- **Jn 21, 1-19. J**esús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado.

Espíritu Santo, amor del Padre en el Hijo resucitado, espabila mi oído a tu escucha y abre mi entendimiento a tu presencia. Amén

+ Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos.
Simón Pedro les dice: —«Me voy a pescar.»
Ellos contestan: —«Vamos también nosotros contigo.»
Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: —«Muchachos, ¿tenéis pescado?»
Ellos contestaron: —«No.»
Él les dice: —«Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.»
La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: —«Es el Señor.»
Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos cien metros, remolcando la red con los peces.
Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: —«Traed de los peces que acabáis de coger.»
Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red.
Jesús les dice: —«Vamos, almorzad.»
Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado.
Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor



1. Lectura

La resurrección es un encuentro que produce paz y alegría, pues nos vemos renovados en el espíritu. Esto es lo que subrayan las lecturas y el evangelio de este domingo. Los apóstoles conservan la alegría ante la persecución porque saben que están obedeciendo a Dios a través del Espíritu Santo, y alaban a Jesús resucitado en su vida de oración. Él es el Cordero degollado al que se le ha dado todo poder sobre el pecado y sobre la muerte, y lo ponen en el centro de sus vidas.

En el evangelio encontramos la última aparición del resucitado a sus discípulos en el lago de Galilea que nos cuenta San Juan. Jesús realiza una pesca milagrosa con sus discípulos y al terminar come con ellos, lo mismo que hizo en los primeros momentos de su misión en Galilea. Y como en otras apariciones no le reconocen a la primera sino después de algún signo, en este caso la pesca abundante le hace darse cuenta al discípulo amado que es el Señor el que estaba con ellos, y se lo dice a Pedro. San Juan subraya el cuidado de Pedro para que no se rompa la red y pueda llegar intacta hasta la orilla con todos los peces. San Juan ve en la red la misión de la Iglesia, representada en Pedro y en ese grupo de pescadores que se lanzan al lago para arrastrar la barca con cuidado para que ni se rompa ni se pierda ningún pez. Mucho se ha hablado sobre el posible simbolismo del número de peces grandes: 153, un número que puede ser la combinación de números perfectos para expresar la idea de una multitud; yo creo que la explicación es más sencilla, se trata del número exacto de peces que fueron atrapados por la red, un número que perdura en la memoria de los que estuvieron y que no se olvida. Lo mismo que el detalle de que Pedro estaba desnudo y se ató la túnica antes de echarse al agua. Puede ser un recuerdo exacto, y que ahora cobra un significado, pues Pedro va al encuentro del Señor con su túnica de primer Papa.

Y después de la pesca, en la orilla les espera Jesús con la comida preparada, y todos le reconocen como el Señor, el que les parte el pan. De esta manera, los discípulos se encuentran con Jesús resucitado en la misión y en la eucaristía, igual que cuando les llamó y estuvieron con él por los caminos de Galilea predicando el Reino, y compartiendo el pan que les partía. San Juan nos dice que el secreto de la misión de la Iglesia, la comunidad de Jesús, está en reconocerle a él como Señor en medio de la Eucaristía y de la misión.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

¿Cómo encontrarnos con el Resucitado en nuestra vida diaria? El está siempre presente y nos invita a una comunión personal con él. Lo encontramos en los que nos han sido confiados, especialmente en los más vulnerables, los que nos necesitan a su lado. Cuando escuchamos o leemos las palabras del Evangelio, es a él a quien encontramos. En la Eucaristía, es el don de su vida lo que recibimos. Cuando nos reunimos en su nombre, él está en medio de nosotros a través de su Espíritu. Cada uno tenemos nuestra misión, nuestro día a día, y con nuestro testimonio ayudamos a que la barca de Pedro siga navegando, no se rompa la red y no se pierda ningún pez.

-Pregunta para la meditación personal:

¿Dónde siento que está mi misión en este momento? Con mi familia, en mi parroquia, en mi trabajo... Donde está tu misión está la llamada de Jesús como Señor.





LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Desde esta meditación, ora a Jesús como Señor resucitado. Siente tu día a día, tu pequeñez, y siente ahí tu misión. Ora con un corazón pequeño y necesitado, ora por esta Iglesia en la que caminamos, ora para que no se rompa la red…
Señor Jesús…



4. Contemplación y acción

Contemplamos la sencillez del plan de salvación de Dios a través de Jesús, nos sentimos agradecidos por haber sido llamado a estar con él, a ayudar a la barca de Pedro, y desde nuestra pequeñez buscamos una actitud misericordiosa y prudente para con todos los hombres y mujeres con los que nos encontramos.

8 DE MAYO DE 2022

DOMINGO 4º PASCUA
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

HASTA LA VIDA ETERNA CON EL BUEN PASTOR



- **Hch 13,14.43-52:** Sabed que nos dedicamos a los gentiles
- **Sal 99:** Nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño
- **Ap 7,9.14b-17:** El Cordero los apacentará y los conducirá hacia fuentes de aguas vivas
- **Jn 10,27-30: Y**o doy la vida eterna a mis ovejas

Espíritu Santo, amor del Padre en el Hijo resucitado, espabila mi oído a tu escucha y abre mi entendimiento a tu presencia. Amén

+ Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las ha dado, supera a todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre. Yo y el Padre somos uno.»

Palabra del Señor



1. Lectura

Las lecturas de este domingo y las oraciones de la misa nos centran en una imagen que todos conocemos, la de Jesús como buen pastor de nuestras almas, y por eso pedimos en la primera oración colecta antes de las lecturas «tener parte en la admirable victoria de nuestro Pastor». Esta imagen genera confianza, como la que sienten Pablo y Bernabé en medio de las dificultades de su misión, y como la confianza que han mostrado los primeros mártires que serán apacentados por el Cordero. El libro del Apocalipsis se escribe durante la terrible persecución de Domiciano, después de la de Nerón, y ya había un buen número de mártires en la Iglesia. Jesús es Pastor que guía y también Cordero manso, sacrificado, que ha resucitado, y se muestra en medio de su Iglesia, que le alaba por su victoria.

La imagen del buen pastor era de sobra conocida pues los antiguos profetas la habían usado en su predicación (Jer 23, Ez 34) para dirigirse a los reyes y jefes del pueblo (sacerdotes también) que ejercían la autoridad, muchas veces no sirviendo al pueblo sino sirviéndose de él, no con la autoridad del que entrega lo que ha recibido de Dios, sino con el autoritarismo del que se sabe en una posición de superioridad. Frente a estos pastores que se han aprovechado, algunos invocaban a Dios como el verdadero pastor de su pueblo, como encontramos en el salmo 23: «El Señor es mi pastor nada me falta», que expresa la confianza en un Dios que guía y acompaña en todo momento, un Dios misericordioso que consuela en el sufrimiento y libera de todo miedo.

Jesús usa esta imagen del pastor para expresar una especial relación con sus discípulos y con la gente que le escucha y le sigue. Él siente compasión de los que se encuentran cansados y abatidos como ovejas sin pastor. Les habla del Reino de Dios, y les alimenta de forma milagrosa con unos pocos panes y peces que comparte, una comida frugal que sacia a todos, pues el buen pastor enseña a sus discípulos a compartir desde la pobreza. Jesús no necesita la ayuda de pastores que pastoreemos con nuestras ideas sino que nos necesita pobres y dispuestos a entregarlo todo para servir en lo pequeño y cuidar a los más débiles.

Jesús se refiere a su entrega en la cruz usando esta imagen del pastor y señala así la futura misión pastoral de sus discípulos que consiste en entregar la vida en favor de los hermanos, y es en esa entrega en donde el pastor siente la alegría que nace del Evangelio, la dicha de estar junto a Jesús sirviendo a los necesitados sin perder la perspectiva de la vida eterna. Ésta es su paga.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

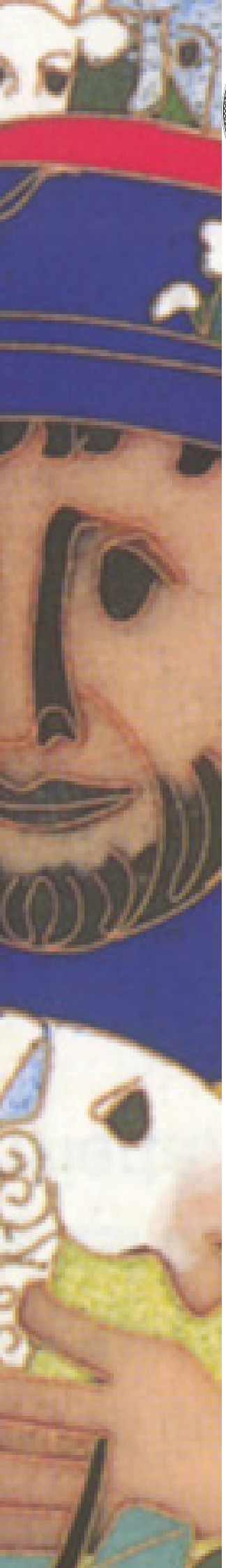
LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

Meditar estas palabras de Jesús supone en primer lugar situarnos ante él como Señor. ¿Cómo vamos a confiar en Jesús como pastor si no le sentimos cercano?, y ¿cómo sentirle cercano?

Confiando en él. Por eso, tenemos que pedir el don de la fe, es decir, el poder sentir a Jesús como Señor. Sentirle en la oración, cuando abrimos nuestro corazón a su misericordia y sentimos que él no nos deja solos cuando luchamos contra el mal, ese mal que agrede la vida y la ataca para destruirla. Y si nos encontramos ante una situación de sufrimiento, personal o ajena, su misericordia no nos deja solos y no nos permite desesperar. Esto nos hace saber que Jesús es digno de confianza. San Pedro habla de Jesús a los primeros cristianos presentándole como Pastor: «Erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al pastor y guardián de vuestras almas» (1 Ped 2,25).

Necesitamos paciencia. Se trata de una virtud cristiana que nos ayuda a vivir todo esto. En un mundo con tantas prisas para todo, en el que también se nos mete la prisa de querer entender y vivir todo en un momento, tenemos que saber que cuando nos ponemos a caminar en este camino del discipulado, de seguimiento a Jesús, tenemos que estar dispuestos a ser probados en el combate diario. Y es que la prueba más dura es la de la cotidianidad, y la de no sucumbir al desánimo. Tenemos que ser conscientes de las tentaciones que nos separan del rebaño, que no nos dejan ver el cayado de nuestro buen pastor.



3er paso Orar
¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Respirando profundamente, pongámonos ante Jesús como Señor, ofreciéndonos a él como discípulos suyos:

"Señor Jesús, buen pastor de nuestras almas,
ayúdanos a no tener miedo, a vencer nuestros reparos,
nuestras cobardías,
nuestros desánimos con la fuerza de tu palabra.
Guíanos tú como buen pastor
para que sepamos servir a nuestros hermanos,
y nunca nos olvidemos
que tú nos guías hasta la vida eterna". AMÉN

4to paso Contemplación
¿Cómo cambia el texto mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

Contemplamos estas palabras de Jesús sintiendo el calor de su amistad. Jesús nos habla como un amigo. Una de las primeras imágenes que se hicieron sobre Jesús en el arte cristiano primitivo, todavía en el tiempo de las persecuciones y de las catacumbas, fue la imagen de Jesús como buen pastor. En esta imagen, muchos de aquellos cristianos que dieron testimonio de su fe en un mundo difícil y hostil, plasmaron su fe en Jesús como el pastor de sus almas.

15 DE MAYO DE 2022

DOMINGO 5º PASCUA
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

UN MANDAMIENTO NUEVO

- **Hech 14,21b-27:** Contaron a la Iglesia lo que Dios había hecho por medio de ellos
- **Sal 144:** «Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey»
- **Ap 21,1-5a:** Dios enjugará toda lágrima de sus ojos
- **Jn 13,31-33a. 34-35:** Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros



Espíritu Santo, amor del Padre en el Hijo resucitado, espabila mi oído a tu escucha y abre mi entendimiento a tu presencia. Amén

+ Lectura del santo Evangelio según san Juan

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús:
—«Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará.
Hijos míos, me queda poco de estar con vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también entre vosotros. La señal por la que conocerán todos que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros»

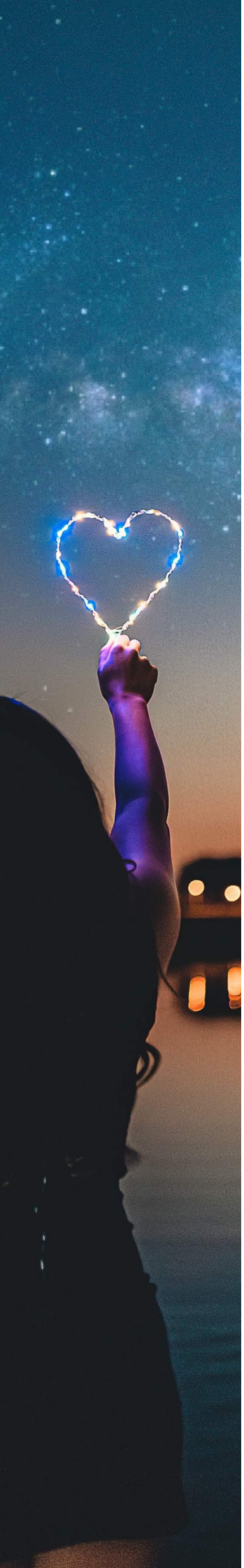
Palabra del Señor



1. Lectura

El amor de Dios manifestado en Jesús resucitado es la fuerza que mueve a San Pablo y sus compañeros en aquella primera misión de la Iglesia, y por este amor soportaron con perseverancia y alegría todo tipo de pruebas y persecuciones, pues veían que era Dios quien actuaba por medio de ellos. Este amor alimenta la esperanza en un cielo nuevo y una tierra nueva, la esperanza de que seremos también nosotros resucitados (2º lectura).

El evangelio nos sitúa en el contexto de las palabras de Jesús durante la última cena. Son sus últimas palabras, su testamento, y miran al futuro de los discípulos. Esta parte del evangelio de San Juan se conoce como el libro de la Gloria (caps. 13-20), pues Jesús va a manifestar su Gloria, es decir, su importancia, a través de su humillación en la pasión y en la cruz. Su Gloria es la de Dios Padre, y se manifiesta en su amor que da la vida. Jesús nos dice que él y el Padre forman una comunión de amor, y que nosotros debemos vivir unidos a él, para así dar fruto y alcanzar un día la resurrección. Y el fruto que debemos dar es precisamente el «amor». En el evangelio de San Juan encontramos mucho esta palabra «amor», por eso, la pregunta que nos suscita la lectura y llevamos a la meditación es ¿qué quiere decir el evangelio cuando dice «amor»?



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

2. Meditación

No a todo lo que se le llama hoy amor se corresponde con este «amor» en sentido cristiano. Por eso tenemos que saber qué es lo que queremos decir los cristianos cuando decimos «amor».

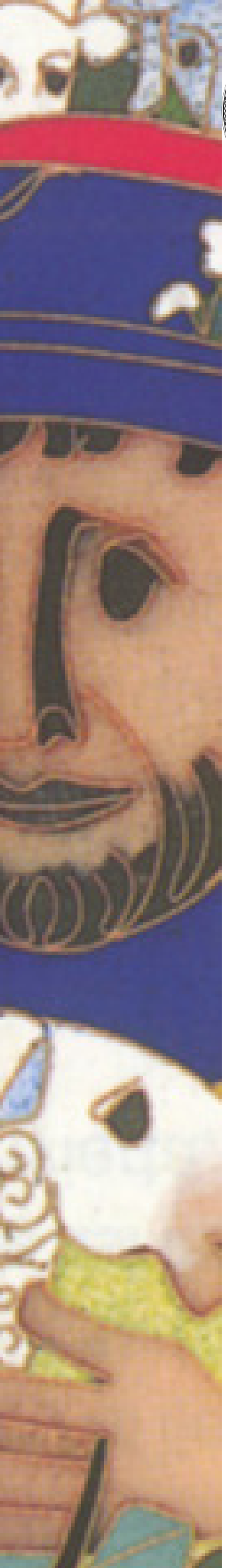
Se trata de un amor que nos une en primer lugar con nosotros mismos. Transforma nuestro corazón de piedra en un corazón de carne abierto y generoso, que no se deja engañar ni seducir por las manipulaciones de este mundo. Este amor, como viene de Dios, no deja que el pecado nos aprisione y que nos quedemos encerrados en nuestros propios sentimientos, sino que continuamente nos abre a la aceptación de nosotros mismos como hijos de Dios. Descubrimos que el perdón es la mejor medicina para curar las heridas que en nosotros deja el pecado.

En segundo lugar, este «amor» nos une con nuestro prójimo. Nos empuja a buscar la justicia, la paz, la concordia. Y esto no de un modo teórico sino en el empeño diario de darnos a los demás. Buscamos unas relaciones no basadas en el interés del doy para que me des, sino basadas en el respeto que toda persona me merece como criatura de Dios. Este amor se tiene que manifestar especialmente entre todos los que nos llamamos cristianos, pues de esta manera construimos el verdadero cuerpo de Cristo.

Y en tercer lugar, este «amor» nos une a Dios, a través de Jesús, que es la fuente de donde mana este amor.

Todos estamos llamados a vivir este amor. En el matrimonio este es el amor verdadero, el amor que hace que un matrimonio dure toda la vida, el amor que se va transformando en respeto, cariño, amistad auténtica, fidelidad, sacrificio por los hijos... Es el amor que se manifiesta en la entrega, en el sacrificio de un sacerdote, de un misionero, de una monja... Es el amor que se deja ver también en los enfermos que saben vivir su enfermedad como entrega.

-Pregunta para la meditación personal: ¿Cómo estoy viviendo en este momento el amor?, ¿Tengo rencor hacia alguien? ¿Busco el perdón y la confesión para no guardar rencor?



3er paso Orar
¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Nos abrimos a Dios a través de la oración y buscamos vivir con fe, esperanza y amor.

Señor Jesús,
hazme permanecer en ti reconociendo tu amor.
Que me deje amar para poder amar a mis hermanos,
y así pueda permanecer fiel hasta el final
para alcanzar la Gloria de tu resurrección. Amén

4to paso Contemplación
¿Cómo cambia el texto mi mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

Que la contemplación de esta verdad que Jesús nos enseña nos llene de alegría y paz, para que vivamos el amor de Dios en nuestras vidas. Este es el trabajo que tenemos que dejar hacer al Espíritu Defensor, que nos muestre el amor de Dios Padre a través de Jesucristo.

22 DE MAYO DE 2022

DOMINGO 6º PASCUA
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

EL ESPÍRITU IRÁ RECORDANDO

- **Hch 15, 1-2. 22-29.** Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables.
- **Sal 66. R. O**h, Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.
- **Ap 21, 10-14. 22-23.** Me mostró la ciudad santa que descendía del cielo.
- **Jn 14, 23-29.** El Espíritu Santo os irá recordando todo lo que os he dicho.



Espíritu Santo, amor del Padre en el Hijo resucitado, espabila mi oído a tu escucha y abre mi entendimiento a tu presencia. Amén

+ Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
— «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él.
El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.
Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Defensor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.
La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: "Me voy y vuelvo a vuestro lado". Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, sigáis creyendo.»

Palabra del Señor

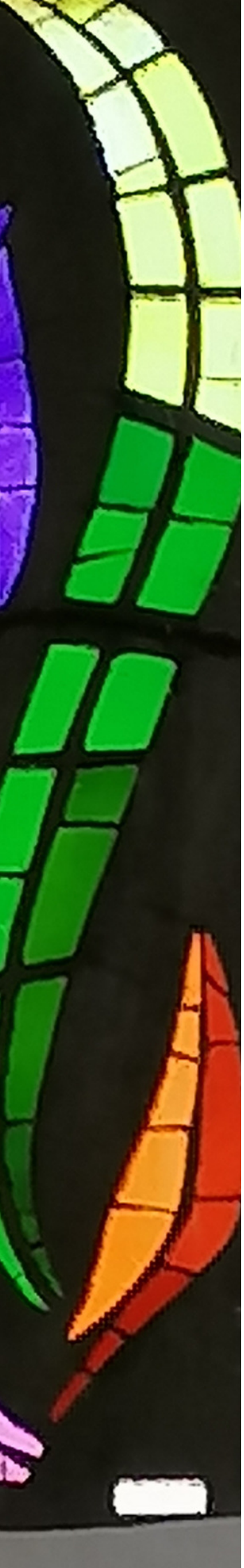


1. Lectura

Las lecturas y el evangelio de este domingo están unidos por el tema de la presencia de Jesús, una presencia que genera paz y confianza a través del Espíritu Santo. Sin Jesús y su Espíritu nada somos como Iglesia y nada podremos decir. La 1ª lectura nos muestra cómo el edificio espiritual de la Iglesia se va construyendo poco a poco gracias a la acción del Espíritu Santo que ayuda a buscar siempre el bien común a través de una oración unánime (literalmente: "con un mismo sentir"). Este edificio espiritual tiene como santuario a Jesús, el cordero (2ª lectura), el que nos da la paz y nos invita a obedecerle a través de su Espíritu (Evangelio).

Admiramos en el Evangelio la delicadeza de Jesús. Él va a su pasión y se preocupa por los suyos, se preocupa que el corazón de los discípulos no se vea turbado y esté en paz. Jesús sabe que este hecho causará una gran sacudida en los discípulos, pero se preocupa de evitarles una turbación prolongada, y dice: "Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde…".
Después Jesús muestra su delicadeza en el modo en que habla de su pasión. Es un misterio trágico, sobrecogedor, pero él lo presenta con imágenes familiares, simples, atrayentes: "Me voy y vuelvo a vuestro lado". Pero ¿cómo lo hará? Lo hará él mismo por medio de su sufrimiento, de su pasión y obviamente, también por medio de su resurrección. Y hablando así Jesús no sólo está preparando a sus discípulos para que comprendan la crisis que ha de venir con su pasión y muerte, sino que nos está preparando también a todos los creyentes para que nos podamos unir a él a lo largo de los tiempos.

Jesús habla del Espíritu Santo defensor que se quedará entre nosotros cuando él se vaya, y su misión será enseñar y recordarnos las palabras de Jesús. Y esto lo hará desde dentro de la conciencia de cada uno de los creyentes, pues recordar en el lenguaje bíblico significa tomar conciencia de algo y obedecer. Por eso Jesús en su despedida nos deja su paz como herencia, una paz necesaria para que el Espíritu hable y recuerde. La delicadeza de Jesús se hace intensa pues está hablando de la paz que sólo Dios puede dar, la paz prometida a Israel como pueblo, y que ahora el Mesías, el príncipe de la paz, nos otorga. Y por eso esta paz tiene que hacer desaparecer toda tristeza y turbación en quien la recibe. Jesús exorciza el miedo, pues esta paz interior del discípulo es el fruto de su victoria sobre la muerte.

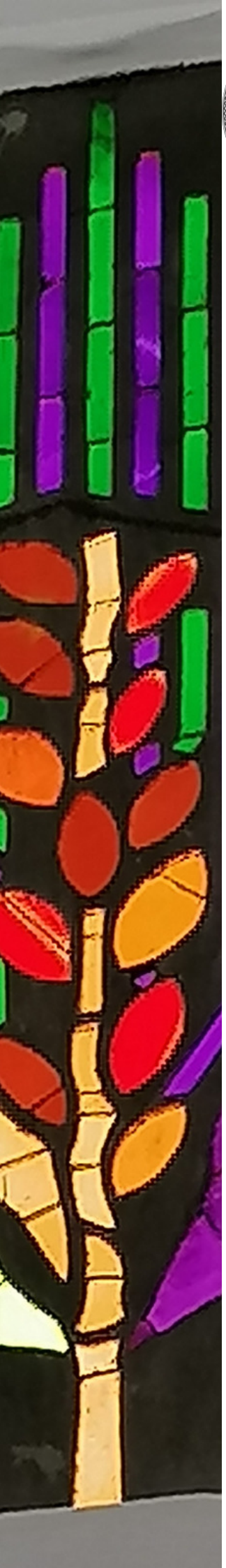


2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

2. Meditación

Meditar este texto es preguntarnos si las palabras de Jesús son para nosotros fuente de paz y de esperanza frente a los miedos que vienen de este mundo. Jesús nos recuerda la función de sus propias palabras, y que éstas tienen que ser el fundamento de nuestra fe: "para que cuando suceda, sigáis creyendo". Gracias a sus palabras, recordadas e interpretadas por el Espíritu, sabremos comprender el acontecimiento de su muerte y resurrección, como expresión del amor de Dios por todos nosotros. Por eso el fruto de la fe es amar como Dios nos ama, guardando las palabras de Jesús con espíritu de escucha y obediencia. Es confiar, y no tener miedo.

Pregunta para la meditación personal: ¿Dónde están mis miedos? Ahí está tu llamada a confiar en Jesús Resucitado, el Señor. Deja que él venga a ti, no ocultes, no te cierres.



3er paso
Orar
¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Ora a Jesús como Señor desde tus miedos, haz una oración sencilla que salga de ti, puedes comenzar así: "Creo en Ti, Señor mío, confío en Ti..."

4to paso
Contemplación
¿Cómo cambia el texto mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

Contemplamos la delicadeza de Jesús, su preocupación por nosotros, y esta contemplación nos lleva a una actitud vigilante, comprometida y prudente. Que la inercia de andar a la defensiva no nos acomode ni nos corrompa. Sólo una oración sincera y constante nos puede despertar.

29 DE MAYO DE 2022

DOMINGO 7º PASCUA
ASCENSIÓN DEL SEÑOR
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

TENEMOS UNA CASA MÁS ALLÁ DE ESTE MUNDO

- **Hch 1, 1-11.** A la vista de ellos, fue elevado al cielo.
- **Sal 46. R.** Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.
- **Ef 1, 17-23.** Lo sentó a su derecha en el cielo.
- **o bien: Heb 9, 24-28; 10, 19-23.** Cristo entró en el mismo cielo.
- **Lc 24, 46-53. Mientras los bendecía, fue llevado hacia el cielo.**



Espíritu Santo, amor del Padre en el Hijo resucitado, espabila mi oído a tu escucha y abre mi entendimiento a tu presencia. Amén

+ Conclusión del santo evangelio según san Lucas

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
—«Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer
día y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos
los pueblos, comenzando por Jerusalén.
Vosotros sois testigos de esto. Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido; vosotros
quedaos en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza de lo alto.»
Después los sacó hacia Betania y, levantando las manos, los bendijo.
Y mientras los bendecía, se separó de ellos, y fue llevado hacia el cielo.
Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban
siempre en el templo bendiciendo a Dios.

Palabra del Señor



1. Lectura

Jesús resucitado dice a sus discípulos que recibirán la fuerza del Espíritu Santo para ser sus testigos hasta los confines del mundo (1ª lectura). Él es nuestra esperanza en medio de su Iglesia de la que es cabeza y sacerdote eterno que intercede por nosotros (2ª lecturas). De esta manera, la Palabra de Dios proclamada este día nos muestra la gran verdad de la fe: Jesús, el Verbo de Dios hecho humanidad como la nuestra para redimirla, ha llegado a la consumación de su misión, la gloria junto al Padre. Allí permanecerá hasta la consumación final de los tiempos. La gran obra de Dios a través de Jesús ha comenzado, es un ya, pero todavía no.

Jesús resucitado nos deja su presencia a través del Espíritu, y nos pide una misión: predicar la conversión y el perdón para todos. Esta misión consiste en lo siguiente:

-Es universal, tiene que llegar a toda la creación. La resurrección de Jesús es la gran Buena Noticia que Dios tenía que decir a la humanidad, en cuanto que ya no somos nosotros los que tenemos que ganarnos el favor divino haciendo más o menos cosas, sino que Dios, al resucitar a Jesús, nos asocia también a su resurrección. Dios lo ha hecho todo por nosotros a través de Jesucristo.

-A nosotros nos toca dar testimonio de la resurrección, anunciar esta verdad.

-El reinado de Jesucristo a la derecha de Dios Padre nos habla del reino que nos espera. Estamos en el mundo, pero no pertenecemos al mundo. La ascensión de Jesús no hace elevar nuestros ojos al cielo manteniendo los pies en la tierra.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

2. Meditación

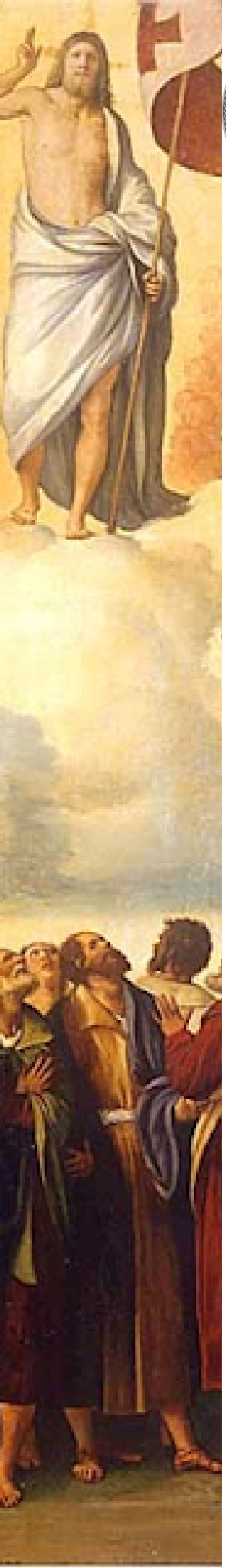
Meditar este evangelio significa sentirnos nosotros también hoy como aquellos discípulos a los que Jesús resucitado envió antes de su ascensión. Nuestra fe es en primer lugar confianza en Jesucristo y en su resurrección. Sólo desde el don de la fe podemos entender y vivir esto. Hemos de pedir con sencillez y con el corazón abierto la misericordia de Dios a través de Jesús, para que Él nos haga sentir su presencia en:

-Los sacramentos y la oración. Una vida espiritual constante y paciente, que nos hace buscar y adorar a Dios en "Espíritu y en verdad". No podemos olvidar que es Jesús el autor de la santidad y la gracia que se nos da en los sacramentos. No para huir de este mundo, sino para poner nuestro corazón en los sufrimientos de nuestro mundo y de los que nos rodean.

-La comunión con los hermanos. En donde buscamos ser Iglesia buscando en todo momento la unidad de todos los que tratamos de seguir a Jesús, y también la compañía sincera de aquellos que no creyendo en Cristo buscan un mundo más justo.

-La misericordia, la consolación. El problema no es sufrir sino hacerlo sin misericordia. Hay quien comienza a negar la presencia de Cristo cuando se encuentra de frente con el dolor y el sufrimiento. Cuando no somos capaces de crecer viviendo y experimentando la misericordia de Dios, entonces, creemos que estamos condenados siempre al mal y que no hay ninguna solución para vencer ese mal que noto en mí, en el mundo, y en los que me rodean. Es una forma de desesperación que acaba negando la presencia de Cristo.

Pregunta para la meditación personal: ¿Cómo estoy viviendo en este momento mi relación con Jesús a través de los sacramentos y de la oración?



3er paso Orar ¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Respira lentamente y siente en tu interior la presencia de Jesús resucitado, abre tu espíritu, tantas veces nervioso y cansado, a su Espíritu que trae paz y consolación.
Pronuncia el dulce nombre de Jesús elevando tus ojos al cielo:
Jesús, Jesús, Jesús,... Señor mío, Señor mío, Señor mío,... En ti confío

4to paso Contemplación ¿Cómo cambia el texto mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

Contemplamos lo que ya ha comenzado con Jesús y su resurrección: nuestra entrada en la casa del Padre, y sentimos el anhelo de poder llegar con todos a nuestra verdadera casa.